



DISCURSO DEL CORONEL GABRIEL ISAZA

5 DE MAYO DE 2018



Buenas tardes

Un día como hoy una explosión espeluznante llenó los aires de humo, de esquirlas de concreto y metal y de un infernal ruido, dejando una escena de horror y sufrimiento que cobraría la vida de 6 valientes panameños y dejaría lisiados a otros, entre ellos, bomberos, policías y civiles.

Ese cuadro de dolor y muerte, difícil de expresar, plasmó uno de los sucesos más trascendentales de la historia de nuestro país. El trágico recuerdo de un 5 de mayo de 1914, llamado en ese entonces por las autoridades LA TRAGEDIA DEL POLVORIN, marcó un acontecimiento luctuoso para todo el pueblo panameño. Las escenas descritas por los escritores de esa época nos dibujan en nuestras mentes, un cuadro de pánico y horror dejándonos un suceso que ningún panameño debe olvidar, por tratarse de un acto de valentía, de coraje y de enfrentamiento a la muerte de estos valerosos hombres que inmortalizaron con su vida nuestro glorioso lema DISCIPLINA, HONOR Y ABNEGACION, acto merecedor de los mayores elogios.

Hoy, el Benemérito Cuerpo de Bomberos de la República de Panamá, en esta simbólica plaza inaugurada un 5 de mayo de 1916 hace 102 años, por el entonces Presidente de la República Don Belisario Porras, rinde honor a este gesto heroico de majestuosa grandeza de aquellos panameños vestidos con los colores patrios que ese día lo dieron todo en aras de salvar otras vidas.

Este gesto sigue siendo una fuerte motivación para cada uno de nosotros los bomberos que cada vez que recibimos el llamado a servir recibimos una clara manifestación en nuestras mentes, de nuestro slogan **“Nuestras vidas al servicio de salvar otras vidas”**.

Los miembros del Benemérito Cuerpo de Bomberos de manera permanente arriesgan sus vidas en un verdadero acto de amor al prójimo; ser bombero no se resume en aprender a apagar un incendio o rescatar a una persona, es mucho más que eso, ser bombero implica ser una persona INTEGRAL, ETICA Y CON COMPROMISO.

Cuando levantamos la mirada y observamos el monumento en reconocimiento al valor y coraje de estos hombres que cayeron en el cumplimiento del deber, nos hace un llamado a la reflexión con un claro mensaje: Debemos imitar a estos estoicos hombres que demostraron con hechos y no palabras lo que significa honor.

Ya han pasado 104 años de la tragedia del polvorín, cuando los camisas rojas acudieron al llamado de un incendio registrado en los depósitos de explosivos ubicados a un costado del hoy llamado Hospital Santa Fe, donde se dio el resultado de la fatídica suma de 6 bomberos caídos en el cumplimiento de su labor e innumerables heridos.

Cada 5 de mayo recordamos los nombres de estos héroes, pero hoy vamos a ponerles rostros a estos 6 valientes panameños mencionando un resumen de quienes eran:

1. **Luis Buitrago:** Pertenecía a la Cía. No.2 Florencio Arosemena. Fue dado de alta como voluntario el 18 de diciembre de 1905 y pasó a las filas de la permanente en el año 1911, asignado al cuartel central. Hombre ejemplar de conducta intachable al servicio y devoción de la institución. Su capacidad de liderazgo y valores bien definidos lo hicieron un ejemplo a seguir. Su amigo fue el bombero Félix Álvarez, el cual murió a su lado.

Recordando a Juan 15-13 no hay amor mas grande que aquel que da la vida por un amigo.

2. **Félix Antonio Alvarez:** Pertenecía a la Cía.#4 la Ricardo Arango. Fue dado de alta como bombero voluntario en 1906 y nombrado en la Guardia Permanente en el año de 1911, asignado

al Cuartel de Calidonia. Hombre de buena conducta y buen servicio, se destacaba por la exactitud de los ejercicios y excelente asistencia, siempre dispuesto a realizar favores o ayudar a cualquier compañero. Tenía un alto respeto por la Institución y sus miembros. En el incendio de la Colchonería el 20 de enero de 1914, sufrió quemaduras en una de sus piernas, pero esto no le mermó su valor y cuatro meses después enfrentó el del polvorín donde lamentablemente fallece.

3. Luis Bazach: fue dado de alta en la Guardia Permanente en 1912 y nombrado aprendiz del Cauffer José Fernández, Jefe de la mecánica el 4 de abril de 1913. Por su honestidad, apoyo y dinamismo llenó las cualidades que exigía el Cauffer Fernández, además sus compañeros lo consideraban un hombre serio y eficiente en su trabajo. En el mes de septiembre de 1913 revisando las ruedas del vehículo de extinción, se fractura un brazo y los constantes dolores por el trabajo fuerte que realizaba, no le permitieron seguir en la mecánica y con toda y su lesión demostrando coraje, regresa a las filas de la Guardia Permanente y meses después muere en el polvorín.

4. Alfonso Teleche: Pertenece a la Cía. #4 la Ricardo Arango, sección de salvadores. En 1907 lo nombran como permanente. De padre adoptivo colombiano, deja su ciudad y llega a su nativo país buscando un mejor futuro. Entra al Cuerpo de Bomberos y se convierte en uno de los bomberos más tenaces. Como anécdota en el incendio de la Colchonería el 20 de enero de 1914, sufre quemaduras en sus manos, se recupera y 4 meses después encuentra la muerte en el polvorín.

5. Juan Bautista Beltrán: perteneció a la Compañía #3, dado de alta como bombero voluntario en 1911 a la edad de 28 años. El 10 de febrero pasa a formar parte de las filas de la Guardia Permanente asignado a Cuartel Central, era un bombero entusiasta, con amor al uniforme, lastimosamente tres meses después muere.

6. Faustino Rueda: ingresa a la Cía. #3 del Cuerpo de Bomberos el día 7 de febrero de 1914. Se destacó desde el primer día como un bombero aguerrido, a los tres meses de su ingreso pierde la vida en el polvorín a la corta edad de 21 años.

Muchas cosas han cambiado en el continuo batallar contra el fuego y la adversidad, pero hay algo que jamás cambiará: El compromiso que reside en el corazón de cada bombero y bombera, el cual nace del ideal más puro y que no busca otra cosa que servir de la mejor manera a la comunidad, en especial ante las más duras circunstancias.

Señores, la mejor manera de mantener viva la memoria de estos dignos hombres, sinónimos de valor, gallardía y honor, es imitando el legado que nos dejaron.

Nuestros actos siempre deben estar vigilando que nada atente contra nuestra institución, aquel que lo haga no merece ser reconocido por nosotros. Nuestra labor debe dejar huellas tan profundas que nada ni nadie las pueda borrar.

Para terminar cito las palabras de la Dra. Susan Murphy Catedrática de la Universidad de Harvard: "Los bomberos nunca mueren. Simplemente arden para siempre en el corazón de las personas a las que salvaron"

Es por ello que quiero culminar replicando los nombres:

FELIX ANTONIO ALVAREZ

LUIS DE BAZACH

JUAN BAUTISTA BELTRAN

LUIS BUITRAGO

ALONSO TELECHE

FAUSTINO RUEDA

Que estamos seguros, que están Presentes!!! GRACIAS.

Llor a todos nuestros Héroes que han caído en cumplimiento de su deber.

Muchas Gracias

Coronel Gabriel Isaza Estrada